

Qué Irá a Suceder en Venezuela

1 de septiembre de 2019



Desde hace mucho he querido volver a escribir sobre Venezuela y expresar mi opinión sobre cómo veo las cosas desde aquí, especialmente durante este año 2019 a partir de enero cuando por un lado Nicolás Maduro asumió su segundo mandato de 2019 a 2025 (habiendo sido elegido en mayo del año pasado) y por otro lado ver al diputado Juan Guaidó (un personaje de quien nunca había oído hablar) auto proclamarse "presidente interino" en un mitin callejero con el apoyo de Donald Trump y sus aliados. Como venezolano en el exterior, entiendo perfectamente que no es lo mismo ver las cosas desde lejos que estar viviendo en carne propia todo lo que a la mayoría de la población venezolana le ha tocado sufrir en medio de esta lucha política. Los que hemos vivido fuera del país por tantos años (en mi caso, 41 años) nunca podríamos comprender a cabalidad la dura realidad así como todo el drama político, económico y social que se vive día tras día en Venezuela. Pero esto no significa que no tengamos nuestras propias opiniones personales acerca de lo que está ocurriendo en nuestro país natal.

Para mí no hay duda de que la situación en Venezuela no sólo es difícil y compleja sino que no se vislumbra en el horizonte ninguna solución pronta, efectiva y pacífica. Cada día oímos de nuevos acontecimientos que complican el panorama. Por ejemplo, en el momento de escribir este artículo oigo del resurgimiento de la guerrilla colombiana y al presidente de Colombia y el belicoso consejero de seguridad de Trump, John Bolton, echarle la culpa a Maduro de esto. Y mientras tanto, y eso no se critica, en Colombia se preparan en varios lugares militares venezolanos desertores para posiblemente invadir y/o cometer actos terroristas dentro de Venezuela con el fin de tumbar a Maduro. Esto sin mencionar, las terribles sanciones que la administración Trump, mayormente a solicitud de los líderes de la oposición venezolana, ha venido aplicando desde hace tiempo a Maduro y a otros personajes del gobierno, así como a compañías y entidades que hacen negocio con el gobierno venezolano, sanciones que lo que realmente están haciendo es estrangular la economía venezolana haciendo mucho más difícil la vida para la mayoría de la población. Pero mientras todo esto sucede, me atrevo a decir lo siguiente:

1) En primer lugar, empezaré afirmando que para mí el gobierno legítimo de Venezuela es el que dirige Nicolás Maduro quien ganó las elecciones presidenciales llevadas a cabo en mayo del año pasado, en unos comicios que tuvieron muchos observadores internacionales entre los cuales estuvo el ex presidente español José Luis Rodríguez Zapatero. Esas elecciones tenían que haberse llevado a cabo en diciembre pero fueron adelantadas para satisfacer las demandas de la oposición en unas reuniones de

diálogo que se llevaron a cabo entre el gobierno y algunos líderes de la oposición en Santo Domingo. A pesar de que el gobierno se esforzó en complacer a la oposición adelantando las elecciones, a última hora los líderes de la oposición se retiraron y decidieron no participar. De acuerdo con lo que he leído sólo bastó un par de llamadas desde Bogotá y Washington para que los líderes de la oposición optaran por retirarse. Sin embargo, las elecciones se llevaron a cabo en la nueva fecha acordada con la participación de varios candidatos representando la oposición los cuales fueron acusados de vendidos y de apoyar indirectamente a Maduro. La oposición bajo la dirección de los grupos más radicales de extrema derecha llamó a la abstención afirmando que no había garantías para unas elecciones libres y justas, y que esas elecciones eran fraudulentas, siguiendo, por supuesto, el guion impuesto por la administración Trump. Su finalidad era deslegitimar ese proceso y crear la matriz de opinión que ahora muchos repiten que Maduro no ganó limpiamente o que esas elecciones no fueron legítimas. Si de acuerdo con las encuestas de aquel tiempo que afirmaban que el 80% de la población estaba en contra de Maduro, si la gente opuesta a Maduro hubiera participado en esa elección, seguramente hoy la historia sería diferente. Un líder opositor de muchos años de experiencia política, Claudio Fermín, afirmó no hace mucho que una de las razones por la que la oposición decidió no participar en esas elecciones fue porque los líderes de la oposición no se podían poner de acuerdo en quién sería el candidato. Así que para mí, Maduro ganó las elecciones de manera justa y es el presidente legítimo de Venezuela, no importa lo que digan Trump, Pence, Mike Pompeo y John Bolton.

2) En segundo lugar, debo decir que la oposición venezolana, integrada por una coalición de diversos partidos políticos, algunos con muy pocos seguidores, la mayoría de derecha y unos pocos de izquierda, me parece que es la oposición más irracional del planeta. Muchos de ellos llaman despectivamente a Maduro "masburro" (queriendo decir que es estúpido e ignorante) pero su conducta y acciones, y sobretodo su falta de verdadero patriotismo me hacen pensar que los más burros son ellos porque han desperdiciado muy buenas oportunidades para salir de este atolladero de manera pacífica. Una de las razones por las que nunca me han convencido es porque no aceptan los resultados electorales cuando pierden. Son muy malos actores políticos. La misma agencia electoral, el Consejo Nacional Electoral, que ellos rechazan cuando pierden es la que les ha garantizado su victoria cuando ganan como sucedió en diciembre de 2015 cuando ganaron la mayoría de la Asamblea Nacional. Sin embargo, a lo largo de los años desde que Chávez llegó al poder no han aceptado sus derrotas y han recurrido a un montón de tácticas como huelgas, paros, boicots, "guarimbas" (cierres de calles quemando llantas, basura, etc.), para derrocar el gobierno legítimamente elegido. Y viendo que electoralmente no podían derrotar a los chavistas desde los días de Obama empezaron a pedirle a los Estados Unidos y a otros países que le impusieran sanciones al gobierno de Maduro para conseguir su renuncia o derrocamiento sin pensar en las consecuencias que éstas tendrían en el resto de la población. No pudiendo ganar en elecciones han cantado fraude sin pruebas en numerosas ocasiones y han llamado a la abstención, aun en ocasiones cuando su participación tal vez habría hecho una diferencia. Lo que muchos en el exterior que no son venezolanos no entienden o no saben es que la oposición venezolana no es un bloque homogéneo sino que como ya dije más bien representa un montón de partidos, aun partidos muy pequeños, algunos muy radicales de extrema derecha como Voluntad Popular que apenas se fundó en 2009. Esos partidos mantienen ideologías y visiones muy diferentes entre si pero lo único que los une es su odio hacia Maduro y los chavistas, siendo su principal meta salir de Maduro. Entre ellos hay rivalidades y pleitos que a cada rato salen a la luz. Recientemente el mismo Mike Pompeo, Secretario de Estado de los

Estados Unidos, dijo que "mantener unida a la oposición [venezolana] ha resultado diabólicamente difícil" y que al salir Maduro, "serían más de cuarenta los creen que ellos son los herederos legítimos de Maduro".

3) En tercer lugar, creo que la auto proclamación de Juan Guaidó como "presidente interino" o encargado de Venezuela está totalmente fuera de lugar y es inconstitucional. El artículo 233 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela reza así: **"Serán faltas absolutas del Presidente o Presidenta de la República: la muerte, su renuncia, la destitución decretada por sentencia del Tribunal Supremo de Justicia, la incapacidad física o mental permanente certificada por una junta médica designada por el Tribunal Supremo de Justicia y con aprobación de la Asamblea Nacional, el abandono del cargo, declarado éste por la Asamblea Nacional, así como la revocatoria popular de su mandato."** Como cualquiera puede ver, nada de esto se aplica a Nicolás Maduro que fue elegido legítimamente en elecciones populares en mayo de 2018. Además, si fuera el caso que el presidente hubiera muerto o renunciado, o declarado incapacitado, por ejemplo, el artículo 233 continúa diciendo: **"Cuando se produzca la falta absoluta del Presidente electo o Presidenta electa antes de tomar posesión, se procederá a una nueva elección universal, directa y secreta dentro de los treinta días consecutivos siguientes. Mientras se elige y toma posesión el nuevo Presidente o Presidenta, se encargará de la Presidencia de la República el Presidente o Presidenta de la Asamblea Nacional."** Es cierto que Juan Guaidó fue elegido presidente de la Asamblea Nacional a principios de enero pero esta Asamblea Nacional, cuya mayoría de sus miembros son de partidos de la oposición, ha estado en desacato desde principios de 2016 y ninguna de sus decisiones tiene validez legal. Y sin embargo, en el supuesto que hubiera habido una falta absoluta del Presidente, desde que Juan Guaidó se auto proclamó como "presidente interino" el pasado 23 de enero hasta ahora ya los treinta días para hacer una nueva elección expiraron. Ahora Juan Guaidó dice que esto se hará cuando "cese la usurpación", pero sólo los que ignoran la Constitución o la tergiversan para continuar con sus planes de golpe de estado fomentan la idea de "usurpación" en la presidencia. Para bien o para mal, Nicolás Maduro resultó electo en elecciones limpias y legítimas en mayo de 2018 y el pasado 10 de enero él asumió y comenzó su segundo período presidencial, como lo establece la Constitución venezolana.

4) En cuarto lugar, no se puede negar que todo lo que está sucediendo con Guaidó es un resultado directo de la interferencia del gobierno de Estados Unidos en los asuntos internos de Venezuela con el fin de recuperar el control sobre sus recursos, especialmente el petróleo. Esto comenzó a suceder con la llegada de Hugo Chávez al poder hace 20 años. No importa quien sea el presidente de Estados Unidos, la política de este país hacia Latinoamérica es la misma: todo gobierno que quiera establecer un sistema político y socio económico contrario a los intereses de Estados Unidos será atacado y no se le dejará prosperar. Ya George W. Bush había comenzado sus ataques contra el gobierno chavista cuando aprobó el fallido golpe de estado contra Hugo Chávez en 2002. Le siguió Barack Obama cuando declaró a Venezuela como "una amenaza inusual" contra la seguridad de los Estados Unidos en 2013. Con la llegada de Donald Trump, azuzado por sus consejeros y ministros halcones, así como por algunos recalcitrantes congresistas cubano-americanos, el asedio contra Venezuela ha superado todas las expectativas. Trump y sus asesores, aliados con el ala más extremista de la oposición venezolana, el nuevo partido Voluntad Popular, han ido aplicando sanciones cada vez más severas contra el gobierno de Maduro hasta el reciente bloqueo y congelamiento de todos los activos de Venezuela en los Estados

Unidos con el único propósito de estrangular la economía venezolana esperando que esto produzca una gran implosión social que resulte en el derrocamiento de Maduro.

5) En quinto lugar debo admitir que no todos los males que sufre Venezuela son consecuencia del bloqueo impuesto por los Estados Unidos. Maduro y sus ministros y asesores tienen mucha culpa por la situación actual. Ellos no han sabido lidiar con los innumerables problemas que existen en todo el país. Es cierto que han tomado medidas para restablecer los servicios eléctricos cuando han fallado principalmente debido a ataques cibernéticos pero también por falta de mantenimiento del sistema. Es cierto que han trabajado a nivel internacional para formar alianzas con potencias como Rusia y China para hacer frente al asedio que sufre Venezuela desde el exterior en las áreas militar y económico. También es cierto que a pesar de las actuales limitaciones el gobierno ha tratado de continuar con los programas sociales como la construcción de viviendas, ayudas en las áreas de la alimentación, la educación, la medicina, la agricultura, la pequeña y mediana industria, etc. Pero ¿qué decir del ataque diario que sufre la moneda que empobrece a la población y que el gobierno ha sido tan impotente para impedirlo? Como están las cosas, no importa cuántas veces eleven el salario mínimo y reinventen el bolívar, el poder adquisitivo de los venezolanos es cada día peor. Es cierto que esta devaluación diaria que sufre el bolívar no obedece las leyes normales del mercado sino que es el resultado de un sitio web malicioso llamado "Dollar Today". Los economistas del gobierno, sin embargo, ya deberían haber desarrollado una estrategia efectiva para combatir esta devaluación artificial y no lo han hecho. En el momento de escribir este artículo, el dólar estaba siendo cotizado en el mercado negro alrededor de los 30 mil bolívares y seguía en ascenso mientras que el salario mínimo se mantenía alrededor de los 40 mil bolívares.

Al mismo tiempo, es indignante la tremenda corrupción y anarquía que existe en casi todos los niveles del gobierno, la industria y el comercio, tal vez como consecuencia de la misma situación política. Muchos sólo viven buscando cómo sacar el mayor provecho de los demás. Los vendedores y comerciantes venden sus productos a precios exorbitantes haciendo caso omiso de las leyes contra la especulación. Lo que hoy se consigue por 25 mil bolívares, por ejemplo, al día siguiente ya está a 50 mil, todo guiándose por lo que les indique "Dollar Today". Y ¿qué decir de los servicios públicos? Allí impera el desorden, la indolencia y la mediocridad. Los empleados públicos hacen lo que les da la gana atendiendo a la gente y el pago de sobornos y otros regalos ilícitos para recibir un mejor trato se ha vuelto algo común. Si bien es cierto que la gasolina en Venezuela es la más barata del mundo, prácticamente regalada, parece increíble cómo se pueden proporcionar servicios como electricidad, gas, agua e incluso internet cuando la mayoría de las personas pasa mucho tiempo sin pagar por ellos sin mayores consecuencias. Y para colmo de males, el crimen y la inseguridad continúan rampantes en todas partes. No sólo hay que protegerse de ladrones y delincuentes sino aun de aquellos cuyo trabajo es asegurar la seguridad de la población. He oído, por ejemplo, cómo la policía y agentes de seguridad a cada rato levantan alcabalas para inspeccionar los automóviles buscando cualquier excusa o supuesta infracción para cobrarles a sus choferes multas que sólo se pueden pagar en dólares. Lamentablemente, Venezuela vive hoy un terrible estado de anarquía y caos como nunca antes.

Por estas razones, los que vivimos en el extranjero y que quisiéramos visitar a nuestros parientes y amigos en Venezuela estamos cada vez más desanimados de hacerlo. A veces me parece que Maduro y su gente viven en una burbuja sin darse cuenta de la cruda realidad que atraviesa la mayoría de la

población. Y este es sólo el primer año de su segundo mandato. Mi pregunta es, ¿podrá el pueblo soportar todo este nuevo período de Maduro (2019-2025) bajo estas circunstancias cada vez más difíciles? Ya hemos visto que la implosión social que se esperaba no ha sucedido y en cambio una gran porción de la población ha optado por emigrar a otros países buscando un mejor futuro para ellos y sus familias. Por otro lado, no me parece que Trump cambie su postura hacia Venezuela con las sanciones. Yo tiendo a pensar que más bien las seguirá endureciendo para ganar puntos políticos en su campaña de reelección del próximo año. Lo único bueno que ha sucedido y que me da alivio es que por lo menos la amenaza de invasión militar de la que se hablaba hace meses ya no parece la opción más viable, pero aun así el sufrimiento y las dificultades seguramente irán de mal en peor en la medida que pase el tiempo con Maduro en el poder. Sólo algún hecho fortuito, con suerte pacífico, podría cambiar el curso de los acontecimientos.

jsguerra@hotmail.com